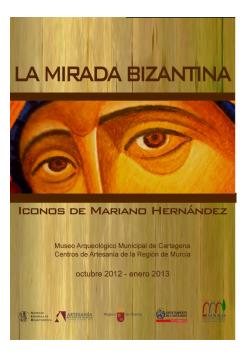
historia y en la tradición a ojos de muchos integristas. En realidad, la tradición, como se sabe, es mucho más compleja y admite otras muchas tradiciones. Es de esperar que la población de Tombuctú consiga imponer esta versión más abierta y participativa de la religión a los salafistas iconoclastas.

Juan Signes Codoñer

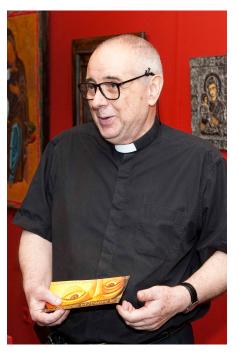
2

ACTIVIDADES DIVULGATIVAS SOBRE LA ÉPOCA BIZANTINA EN CARTAGENA

El Museo Arqueológico Municipal de Cartagena "Enrique Escudero de Castro", con la colaboración de los Centros de Artesanía de la Región de Murcia, ha puesto en marcha la exposición "La mirada bizantina. Iconos de Mariano Hernández" (fig. 1). La muestra, que permanecerá abierta entre los meses de octubre de 2012 y enero de 2013, recoge la obra de este importante artista murciano.



Mariano Hernández (fig. 2), sacerdote de la Diócesis de Cartagena, es Licenciado en Filosofía y Letras, Teología Espiritual y Derecho Canónico, entre otros estudios.



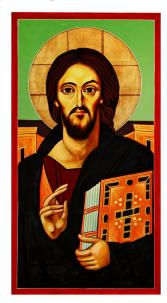
Su formación como iconógrafo comenzó en Cuenca, siguiendo la especialización en Madrid o Roma, así como cursos intensivos en Grecia, Rusia y Francia (fig. 3).



En la actualidad, este miembro de la Asociación Española del Icono Yaroslav, dirige el Taller de Iconografía Mhega, en Murcia, cuya activa labor le ha merecido el nombramiento como Artesano Honorífico de la Región de Murcia (fig. 4).



Su trabajo, basado en una rigurosa documentación, que descansa en la formación de un rico repertorio bibliográfico –único en la Región de Murcia–, le ha llevado a reproducir iconos de distinta cronología y estilo. De esta forma, ha representado desde el famoso Pantocrator del Monasterio de Santa Catalina del Sinaí (fig. 5), a obras de otros iconógrafos contemporáneos, como el griego Vlasis Tsotonis, entre la tradición bizantina y el estilo occidental, entre la composición épica y la inspiración lírica.



La iniciativa del Museo Arqueológico de Cartagena, depositario de una cuidada colección de materiales de los siglos VI-VII, pretende insistir en la presencia bizantina en la ciudad, enlazando con otras manifestaciones de esta cultura. Con ello, se ofrece al visitante la oportunidad de realizar un recorrido cronológico a través de Bizancio y los escenarios donde, de un modo u otro, se ha ejercido su influencia.

La muestra (fig. 6-7), con un total de veintiséis iconos, se articula en diez bloques temáticos, que pretenden familiarizar al espectador con el léxico y semántica de esta singular expresión artística. Así, se trata de: I) Ensoñación dorada, II) Akathistos, III) Icono, IV) No hecho por mano del hombre, V) Dodekaorton, VI) Pantocrátor, VII) Tiempos pasados y una edad nueva, VIII) El lenguaje de los símbolos, IX) Déesis y X) La búsqueda.





Cada uno de ellos cuenta con cartelas que, delimitadas por el marco del célebre icono constantinopolitano del arcángel Miguel conservado en el Tesoro de la Basílica de San Marcos, en Venecia, se configuran a modo de ventanas abiertas al infinito, representado por un fondo oscuro de donde emergen sencillos textos (fig. 8).

La selección de obras quiere ofrecer una introducción a la iconografía cristiana. De este modo, alternan los tipos de Virgen Odigitria o Eleousa (fig. 9).





Igualmente, en el bloque *Dodekaorton*, se han escogido tres de las festividades principales del ciclo litúrgico bizantino, la Anunciación, el Bautismo y la Crucifixión (fig. 10), todas basadas en originales de Vlasis Tsotonis que, conservados en los monasterios de Santa Irene de Chrysovalantou o San Esteban de Meteora, sin exceptuar ciertas novedades, recuerdan la visión de Panselinos, la narrativa cromática de Teófanes el Cretense, la exquisita luz de El Greco o la línea disciplinada de Photis Konloglov.



En la misma línea, se ha cuidado la elección de los soportes, conjugando las tablas simples, con trípticos (fig. 11) o iconos bifrontes.



De forma particular, cabe destacar una monumental Déesis, cuyo Pantocrator (fig. 12) sigue de cerca el Cristo en Gloria de Andrei Rublev, datado en la década de 1410.



Con el objeto de animar al visitante a acudir a la sede central de la exposición, también se han organizado pequeñas muestras en los distintos centros de artesanía de la Región de Murcia. Éstas, compuestas por un limitado número de iconos, se agrupan asimismo en bloques temáticos, siendo en el caso de Murcia, *Nuevos mensajes, nuevas miradas*; Lorca, *La tradición renovada*; o Cartagena, *La belleza inmaterial*.

Si en el primero de los centros se insiste en los procedimientos (perspectiva inversa, fondos dorados atemporales, fuerza expresiva de las miradas...); o en el último, en la tradición de los "iconos decorados" (kekosmeimenai eikones); en Lorca se agrupan los iconos propios de la escuela rumana, realizados en vidrio.

La exposición ha supuesto la edición de un catálogo virtual que, junto a las fichas descriptivas de las obras expuestas, incluye estudios temáticos a cargo de diferentes especialistas y miembros de la SEB, como los Dres. Inmaculada Pérez Martín, Ernest Marcos o Jaime Vizcaíno.





En el deseo de ampliar la repercusión cultural del evento, con la colaboración de la Universidad Politécnica de Cartagena, también se ha programado el curso "Un rumor que no cesa: el legado bizantino", del 16 de octubre al 27 de noviembre (fig. 13). En este caso, dirigido a un público de amplio espectro, las conferencias cubren distintos aspectos del mundo bizantino, desde el Arte a la Arqueología, la Literatura, el Derecho o el Cine. Así las conferencias son: "Entre la Admiración y la destrucción: Iconodulia e iconoclasmo en Bizancio" (Dr. Alejandro García, Catedrático de Historia del Arte de la Universidad de Murcia); "Tras las huellas de Bizancio. Impacto arqueológico de la presencia bizantina en España" (Dr. Jaime Vizcaíno, Profesor Asociado de Arqueología de la Universidad de Murcia); "El eros bizantino en la literatura" (Dr. Ernest Marcos, Profesor Titular de Filología Griega de la Universitat de Barcelona); "Leyes de un "emperador sin sueño" para tiempos de crisis" (Dra. Rosalía Rodríguez, Catedrática de Derecho Romano de la Universidad de Almería); "Imágenes cinematográficas del mundo bizantino: Justiniano, Teodora y el Hipódromo de Bizancio"; y "La elaboración del icono. Una tradición secular" (Ldo. Mariano Hernández, Obispado de la Diócesis de Cartagena).

El ciclo se cierra con una visita guiada a la exposición, así como la proyección de un documental. De su buena acogida da cuenta el número de matriculados, que asciende casi al centenar (fig. 14).



Por último, cabe destacar que la implicación de miembros de la SEB en la organización y desarrollo de estas actividades, ha supuesto que la misma figure como entidad colaboradora en la organización de los eventos, no implicando ello la asunción de coste económico alguno.

Precisamente, ya que la SEB forma parte de este ilusionante proyecto, animamos desde esta tribuna –a título personal–, a que sus miembros acudan a Cartagena, la más bizantina de nuestras ciudades, y disfruten de un legado en cuyo estudio, preservación y divulgación trabajamos todos (fig. 15).



Para más información:

http://www.facebook.com/MuseoArqueologicoCartagena

http://www.museoarqueologicocartagena.es/

Jaime Vizcaíno Sánchez